

El Distrito Universitario

SEMENARIO DE PRIMERA ENSEÑANZA

FRANQUEO CONCERTADO

Año XX

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Descalzos, 6—LEÓN
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

León, 13 de julio de 1922

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Un año diez pesetas, y cinco un semestre
PAGO ADELANTADO

Núm. 1027

Así se vive bien

Bastó que el diputado agrario, Sr. Matesanz, presentara una enmienda en el Congreso al presupuesto de Gobernación para que sin lucha se elevara a 2.500 pesetas el sueldo de los telefonistas.

Con unas ligeras escaramuzas pasó el proyecto de creación de un nuevo tercio de la guardia civil, con el cual va a resultar que tenemos más tercios y mejor pagados que aquellos que vencieron en Pavía y en San Quintín.

Únicamente, cuando del Ministerio de Instrucción pública se ha tratado, se invocaron aquellas razones premiosas y obligadas de «la austeridad que nos hemos impuesto nos obliga a cercenar».

Y haciendo una gracia, pretendiendo disimular y justificar en su día que también de la enseñanza se preocuparon, acuerdan crear 96 escuelas en España donde faltan 10.777. Solo en Madrid hay cerradas por falta de local veintitantas y en todo el país varios centenares.

¡Así hacen patria las derechas!

Y resulta ingenuo, noño e infantil esperar de ellas nuestra reivindicación.

En otros países—Bélgica es uno—tienen los conservadores en sus programas políticos ideas más avanzadas que las de nuestras extremas izquierdas. No buscan allí la tranquilidad y el orden social emanando de la coacción de las bayonetas y fusiles de los guardias, ni de los tanques y automóviles blindados de los Millán de Priego, sino de la cultura individual, porque desde el Krausista Arehus hasta el último tratadista de la *Filosofía del Derecho*, reconocen que para el buen uso y disfrute de la libertad, se necesita de la cultura del pueblo.

Sin educación, sin escuela, es imposible la libertad.

Cuando la revolución francesa terminó con el bárbaro despotismo que simbolizaba la Bastilla con sus lóbregos calabozos en que se pudrían los hombres arrojados allí sin formalidad ninguna de proceso, reconoció esta verdad y vemos que cuando las semillas de la constitución francesa fructifican en los pechos de aquellos nuestros abuelos los liberales que redactaron la constitución del año 12 en Cádiz, reunidos en

aquella asamblea a la que tantas veces llegaba el rumor de los cañonazos del invasor, declaran a rajatabla en el capítulo IV, artículo 25, epígrafe 6 de la Constitución: «Que desde el año de 1830 no podrá ejercitar los derechos del ciudadano, el español que no sepa leer ni escribir».

Y a rajatabla otra vez, en el título noveno, capítulo único, vuelve a declarar en el artículo 366: «En todos los pueblos de la monarquía se establecerán escuelas de primeras letras».

Bien veían aquellos tribunos que sin cultura no había libertad posible. Si en ello no hubieran reparado, les hubieran demostrado esta verdad aquellas turbas salvajes que a los gritos de *vivan las caenas!* pedían absolutismo e inquisición, rompían las lápidas que conmemoraban la proclamación de la constitución y evidenciaban la razón con que el buen Carlos III pudo decir que «los pueblos como los niños, lloran si les lavan la cara».

Fracasó aquella constitución. Nadie después volvió a preocuparse de la importancia de la cultura en los países libres. ¡Qué diferencia entre el radicalismo de las cortes de Cádiz y la indecisión y subterfugios de todas las leyes sucesivas!

En el *plan de instrucción pública* de 21 de julio de 1838 que firma Isabel II, se dice:

Artículo 7.—*Todo pueblo que llegue a 100 vecinos, ESTARA OBLIGADO a sostener una escuela elemental.*

¡Estar obligado! ¿Hasta dónde llega la coacción en «estar obligado»? ¿Dónde se marca la responsabilidad y a quién si la obligación no se cumple? Las Cortes de Cádiz en cierto modo hacían obligatoria la enseñanza negando los derechos de ciudadanía a los analfabetos, en las nuevas leyes no.

Se obliga a sostener escuelas. ¿No se obliga también ahora a facilitar locales? ¿Y qué? ¿Se facilitan? El Estado se ha hecho cargo de la Instrucción Primaria. ¿No faltan 10.777 escuelas?

Y es que para las derechas la cultura es una de tantas garrambainadas y la libertad un chirimbolo. ¿Qué importa que sepa el pueblo usar de su libertad? Crear unos Tercios más de la guardia civil y dotar a los guardias de Millán de Priego de los cañones de sitio del Re-

gimiento de Segovia. ¡Ya se meterá en cintura a todo el que se separe un ápice de sus deberes! ¿Que el maestro emigra a otras profesiones? ¿Que el que se siente con energías y voluntad está en la escuela a *fortiori* hasta que en otros sitios encuentra su liberación? ¿Y qué? ¡Qué importa que no haya maestros! ¿No se ha subido el sueldo en este *presupuesto austero* a los oficiales de prisiones, y antes a la policía, guardia de seguridad y civil?

Sería muy bello que España fuera culta, que siendo cultos nadie faltara a los deberes que las leyes imponen y no faltando que no se registraran esos índices de criminalidad que nos afrentan, esto sería muy bello, sí. ¿Pero dónde encontrar en un pueblo consciente esas masas que vendiendo sus votos al mejor postor elevan al Congreso y a los Consejos de la Corona a quienes hacen de España un botín que se reparten la Tabacalera, el Banco de España, las Compañías ferroviarias y otros sindicatos de codiciosos mercaderes?

¿Cómo una España consciente y culta votaría a los que desgobernándonos, convierten al país en un arrabal de Europa que puede degenerar en una continuación de Marruecos? ¡Sería muy bello, sí. ¡Pero cómo ha de ser! Esas tarifas viven bien sin escuelas y sin maestros.

J. PINTO MAESTRO

Asociación de maestros del partido de Murias

En la sesión celebrada por la misma el día 18 de junio, se acordó:

1.º Dar lectura al acta de la anterior, siendo ésta aprobada.

2.º Imprimir el reglamento de la Asociación.

3.º Avisar a los maestros jubilados para que se pongan al corriente en el pago de las cuotas de socorros de Partido.

4.º Dirigirse, a petición de algunos maestros, a las demás Asociaciones de la provincia para gestionar de la Diputación provincial, el pago total del aumento gradual de sueldo.

5.º Solicitar del Sr. Ministro, se amplíen las plazas de maestros inspectores.

6.º Protestar de la rebaja que se hizo en la Caja de derechos pasivos.

7.º Admitir como socios a los maestros de Curueña, La Urz, Villayuste, Santovenia, Camposalinas, Rioscuro, Sosas y Callejo.

Y no habiendo más asuntos que tratar, se levantó la sesión de que certifico.

Angel A. Rubio, Presidente. — Quintín G. Mallo, Secretario.

MENAJE PARA ESCUELAS
Véase la 4.ª plana

En torno al presupuesto

Era una vez.... Una nube grandísima y densa obscureció lo azul. La atmósfera asfixiante arrebató la poca humedad que el campo tenía. El retumbar de los truenos prometía una próxima y benéfica lluvia que sostuviera al menos las plantas cultivadas en la hermosa vega, mas la nube pasó rugiente y amenazadora dejando como única huella una estela de miseria en el valle y de profunda tristeza en el corazón del labriego.

¿Dónde descargó aquellas gotas de agua que hubieran sido la salvación de tantos miserables hogares? ¡Ah! tan ingrata se mostró aquella vez que, desoyendo el clamor de sus inocentes víctimas, fué a descargar en abundante lluvia sobre un agreste pizarral que al otro lado del valle se extiende.

No desmayes, labrador; sigue siempre con anhelo trabajando tu campo, que otra nube menos ingrata dejará caer sobre la vega la benéfica lluvia que tanto deseas. Sigue, trabaja, no desmayes.

.....

Otra nube no menos perjudicial se me antoja a mí que pasó por el Congreso de los diputados llevando en pos de sí 2.050.000 pesetas que se rebajaron a la Caja de Derechos pasivos y no descargando ni una miserable peseta para tantos miles de maestros como estamos condenados a vivir en la miseria. Pasó, sí, rugiente y amenazadora para descargar su benéfico rocío... ¿Dónde? acaso también en los agrestes pizarrales que se extienden al otro lado del Estrecho.

Y así estará bien que parodiemos diciendo: No desmayes, maestro; sigue siempre con anhelo trabajando tu campo, que otra nube menos ingrata dejará caer sobre tu misero hogar la benéfica lluvia que tanto deseas. Sigue, trabaja, no desmayes.

Trabajemos sí; laboremos sin descanso por la redención de esos miles de analfabetos, baldón de España, y ellos serán los que en justa compensación nos rediman a nosotros. Formemos hombres que sientan la necesidad de la cultura popular; hombres que sepan juzgar con serenidad la labor por nosotros realizada, y lo demás se nos dará por añadidura.

Mientras en el Congreso haya un diputado como el señor Romero Martínez que (no sé si mal informado o si guiado por una falsa orientación) exponga únicamente los datos que puedan denigrar al Magisterio, ocultando los muchos que a nuestro favor se pueden leer en las estadísticas de analfabetismo; mientras en el Congreso no exista la completa convicción de que nuestra labor callada y constante está rindiendo y rendirá beneficios inmensos a la nación; mientras el pueblo no esté saturado de nuestros ideales para que en todas partes tengamos no uno, sino muchos, que como el Sr. Bergamín nos defiendan convencidos de que somos acreedores a ello, seguiremos la vida miserable y esclava a que nuestro ideal nos ha sometido por ignorar que los padres de esta desorientada Patria, cuyo adormecido espíritu empieza a despertar, podrían ser los padrastros que hasta el pan nuestro de cada día habían de negarnos.

Seamos optimistas, sin embargo; trabajemos sin descanso en la escuela y fuera de ella, en la prensa y en el mitín; recordemos que en nuestras manos está la España del porvenir; formémosla buena, pues; hagámosla culta, inteligente y laboriosa, con cuyas condiciones no podrá desatender nuestros ruegos.

Ahora bien; para poner de relieve el equívoco del Sr. Romero Martínez, basta que copiemos de la «Estadística de analfabetismo en España» lo siguiente:

Evolución del analfabetismo

(Población total.—1860-1910)

Años.	Habitantes.	Analfabetos.	Tanto por 100
1860	15.673.481	11.837.391	75,52
1877	16.634.345	11.978.168	72,01
1887	17.565.632	11.945.871	68,01
1900	18.618.086	11.874.890	63,78
1910	19.995.686	11.867.455	59,35
Diferencia 1860-1910	+4.322.205	+30.064	-16,17

La primera observación que se desprende de estos datos, es que el número bruto total de analfabetos en España es hoy igual y aún mayor que hace cincuenta años. En efecto: si en 1860 había 11.837.391 habitantes españoles que no sabían leer ni escribir, en 1910 el número de éstos asciende a 11.867.455, o sea 30.064 más que en aquella fecha.

Pero este dato no puede ser considerado así en abstracto; pues si es verdad que el número de analfabetos es próximamente el mismo en 1910 que en 1860, en cambio la población ha aumentado en 4,3 millones entre ambas fechas. Lo cual quiere decir que, proporcionalmente a la población, el analfabetismo ha disminuído. Esto lo vemos confirmado al examinar el tanto por ciento de analfabetos que existe en la población general. Así, si en 1860 ese porcentaje ascendía al 75,52, en 1910 es de 59,35.

Sigamos espigando en la estadística y veremos que dice:

Evolución general del analfabetismo de los reclutas al incorporarse al ejército.

PERÍODOS	Tanto por 100 de analfabetos
1903-1906	42,50
1912-1914	36,42
1915-1917	29,26
Diferencia 1903-1917. . .	13,23

¿Para qué más? Otros datos favorables a nuestra causa pudieran entresacar, pero las cuartillas aumentan y temo cansarte, lector amable. No olvides, quienquiera que seas, que la escuela actual conseguirá, si la ayudan, quitar de nuestra amada España ese borrón que se llama analfabetismo. La labor está empezada. Todos los grandes problemas sociales han de evolucionar sobre una base firme si no se quiere que su derrumbamiento sea inmediato y fatal, y el problema de la enseñanza tiene ya esa base. ¿Cuáles? El despertar del pueblo, el nacido anhelo de redención, el vehemente deseo de romper las cadenas de la esclavitud con que la ignorancia lo tiene apisionado. Trabajemos, pues, y el milagro se hará.

ANTONIO ALONSO

Asociación de maestros del partido de Valencia de Don Juan

En la reunión celebrada el día 9 del mes de la fecha por los maestros de este partido, se tomaron los siguientes acuerdos:

- 1.º Aprobár las cuentas presentadas.
 - 2.º Dejar en poder del Sr. Habilitado al cobrar la mensualidad de julio, una cantidad, a voluntad de cada maestro, para socorrer a la familia del compañero y paisano, maestro que fué de la Urz.
 - 3.º Se verificó la elección para representante de esta provincia en la Nacional, resultando 19 votos a favor de D. Manuel González Posada, y 16 papeletas en blanco.
 - 4.º Se discutieron varios artículos del proyecto de reglamento por el que ha de regirse esta Asociación, y en vista de lo avanzado de la hora, se dejaron los restantes para la reunión próxima, levantándose la sesión.
- El presidente, José Gómez. — El secretario, Eloy Calvo.
Valencia de Don Juan, 10 de julio de 1922

Hule para encerados

De 85 centímetros de ancho, a 875 pesetas metro.
De 1 metro de ancho, a 925 pesetas metro.
De 1'20 metro de ancho, a 1175 pesetas metro.
De venta en la imprenta y librería Religiosa, Zapatería, 1.—León.

A las Asociaciones del Magisterio Nacional y a todos sus asociados

DIGNIDAD Y ENERGIA

Compañeros: A todos os supongo enterados de la marcha que ha seguido en el Congreso la discusión del Presupuesto de Instrucción pública, porque seguramente al igual que yo, tendríais en él puesta alguna esperanza. Inútil, pues, el hablaros aquí de los que con tanto brío han defendido la justicia de nuestros deseos y a los cuales estamos todos tan reconocidos, y el detallar las sesiones frías y manifestaciones desconsideradas que, por parte de algunos otros de los representantes de la nación, se pronunciaron tan poco en nuestro favor durante la discusión del Presupuesto de este Ministerio. Pues bien; de todo lo que allí ha sucedido, tenemos nosotros, los maestros, la mayor culpa. ¿Por qué? Porque, sin fijarnos en nada de lo que puede afectar al porvenir de la cultura nacional, a la escuela, votamos, y hasta ayudamos, muchas veces, a esos representantes del pueblo que luego no llegan a darse cuenta de que uno de los problemas de mayor transcendencia es el pedagógico. Cultivad al niño, hacidle hombre sano, culto y bueno; y veréis cómo se facilita lo necesario para la vida; y, estando bien los miembros de una sociedad, no habrá desequilibrios en la nación que integran. Enseñadle los deberes a cada ciudadano, y veréis cómo nadie atropella los derechos de los demás, a no ser un degenerado de la especie.

¿Cómo, pues, hemos de conseguir se despierte el interés por los problemas pedagógicos?

Primero, cumpliendo estrictamente con nuestro deber; procurando conseguir de él el mayor y mejor fruto posible, y ganándonos el aprecio del pueblo en que desempeñamos nuestra difícil y ardua misión; y luego, obrando en la siguiente forma:

Convocadas unas elecciones de diputados a Cortes, las Asociaciones del Magisterio Nacional exigirán de los candidatos respectivos dar a conocer el programa de cada uno, y si en los mismos se comprometen a tener muy en cuenta y a colaborar por el mejoramiento de la cultura nacional, en todos sus aspectos, ser todos entusiastas propagandistas en favor del candidato que mejores garantías nos ofrezca de colaboración, y siempre dentro de la dignidad propia del cargo que nos está encomendado; y, si, por lo contrario, no quisiera adquirir ese compromiso, convencidos de que poco bueno va a elaborar en beneficio de la nación, hacerle toda la oposición que nos sea posible.

Los que no llevan grandes y nobles fines a la Cámara popular, algunos propósitos les crean el deseo de llegar allí... Las grandes lecciones de injusticia y de atropellos caciquiles destruyen las mejores enseñanzas, y nosotros hemos de procurar que nuestra labor no se vea contrarrestada y desmentida con la aprobación de injusticias que están al alcance de los niños de siete años... ¡Y luego toda la culpa de la criminalidad y de la barbarie, a los pobres maestros!

No olvidarán los señores Diputados que estamos, por regla general, uno en cada pueblo, y que a poco que hagamos cada uno, podemo's elaborar su derrotrota.

Yo tengo la pretensión de que si queremos, algo valemos, y de que nuestra intervención, en muchos casos, había de ser decisiva. Lo que hace falta es tener seguridad en el cumplimiento del deber; y luego, sin miedo ni temor alguno lancémonos a la lucha con una unánime opinión. Todas las clases luchan por los suyos. Nosotros luchemos por los que velen por los intereses de España en general, y entre los cuales figura en primera línea la instrucción pública; y si no se presentaran candidatos que reunieran estas condiciones, conservada nuestra dignidad y unión, no tardaríamos en contar con la opinión suficiente para poder presentar a alguno de nuestros superiores o profesores, que tan demostrado nos tienen el deseo de regenerar a España y han indicado el camino o medio de poderlo conseguir.

A los asociados les brindo esta enérgica empresa, y espero que la tomen en consideración para la primera disolución de Cortes, exigiendo de los asociados la colaboración necesaria en pro de la obra cultural, del mejoramiento de la escuela y del Magisterio Nacional.

DAVID ESCUDERO
Maestro nacional de Castrocalbón

León, julio de 1922.

NOTA.—Se suplica la reproducción en la prensa profesional.

Triste realidad

Diez y ocho años ha que poseo el honroso título de maestro de primera enseñanza, y cuando en los comienzos de mis estudios corrteaba por los solitarios y severos claustros de la Escuela Normal de Santiago en espera de que las aulas se abrieran para deleitarnos con las sabias explicaciones de nuestros profesores, recuerdo con placer que en nuestras conversaciones, casi infantiles, pero de cuerdas reflexiones al porvenir, solíamos discutir nuestras aficiones en pro y en contra de la humilde carrera que cursábamós.

Aun entonces el tipo del maestro, no por eso menos ennoblecido, servía de bufón en escenas teatrales, representando al mártir de la sociedad como prototipo de la miseria y del hambre.

Lejos de entibiarse nuestra vocación ante las burlas y escarnio de que eran víctimas aquellos mártires del deber, dignos por todos los conceptos de más respeto y mejor suerte, nuestra voluntad de héroes (pues no de otra manera debe calificarse al maestro español ya que supo a través de los siglos afrontar con serenidad pasmosa las más terribles necesidades y las más vergonzosas injurias a su dignidad profesional, y sabe en la época presente resignarse ante el desprecio de que es objeto por parte de tantos gobiernos como se suceden, triunfó sobre todas las miserias y nuestra afición por el futuro apostolado, era cada vez más vehemente, deseando ver coronados nuestros sacrificios, con el premio de la ingratitud, única aureola que circundaba las frentes nobles de nuestros antecesores, y que más tarde había de hacerse extensiva a los que con la más sublime abnegación sacrificábamós en aras de nuestra acendrada vocación, juventud, energía e inteligencia.

Todo llega en esta vida y, por tanto, también llegó nuestra más codiciada aspiración.

Fuimos maestros y desde entonces ya ingresábamós en las filas del martirologio militante y en nuestro próximo calvario la copa del dolor rozando ya nuestros secos y febriles labios, nos brindaba con la amarga hiel del desengaño, que apurárimos gota a gota para hacer más penosa nuestra sagrada misión.

Empezó nuestra odisea por pueblos y aldeas sucediéndose con rapidez nuestras interinidades y haciendo verdaderos equilibrios económicos, ya que el mísero sueldo que disfrutábamós apenas si llegaba para cubrir las más perentorias necesidades, aunque las *vergüenzas* en muchas ocasiones estuvieran al descubierto.

Y víctimas de intrigas caciquiles, aquí tropezábamós con las iras de un inculto alcalde y más allá con la soberbia desmedida de un secretario de Ayuntamiento y soportando con la frente alta, burlas, atropellos y coacciones, seguárimos impertérritos nuestra ruta procurando los mayores frutos a nuestra altruista misión educadora.

Pero llegó el momento en que creada una familia, nuestras necesidades se acrecentaron así como las dificultades que antes podíamos vencer a costa de tantas privaciones; pero siempre con la esperanza en un mañana más risueño y más feliz, constituyeron barrera infranqueable y declarándonos vencidos ante lo imposible, pasamos del servicio activo a la excedencia en espera de que la vendá que cubre los ojos de nuestros gobernantes, caiga de una vez para siempre y animados de mejores deseos, coloquen al maestro al nivel que por su cargo le corresponde en la sociedad.

Con lágrimas en los ojos y tristeza en el corazón cientos de maestros abandonamos, temporalmente, nuestra profesión a la que tantos desvelos dedicamos, ingresando en otros destinos algo más lucrativos, en los cuales encontramos el pan que pedían nuestros hijos y algún lenitivo a nuestro dolor; pero ¡ay! que nuestras ilusiones de la juventud yacen por los suelos cual desojadas y marchitas flores en los días otoñales, y aunque, ciertamente, un puñado más de pesetas nos pone a cubierto de la miseria, no podemos sin embargo olvidar que nuestros amores más caros están allí, en la escuela, donde con un poco más de interés por parte de nuestros gobiernos, viviárimos felices acariciando las tiernas cabecitas de nuestros pe-

queñuelos, y digo nuestros, porque el maestro tiene por suyos a todos los que, bajo su custodia, son el porvenir de una futura generación que más tarde, cuando curados todos de nuestra ceguera contemplemos un horizonte más puro y diáfano, constituirán una sociedad mas sana y más apartada de las concupiscencias actuales que todo lo corrompen y envenecen.

ANGEL SILVÁN

Jarabe de pico

Verdaderamente es ridículo el espectáculo de nuestras Cortes. Es una de las fiestas—porque eso es, fiesta—más genuinamente españolas, fiesta que no ha perdido nada de su sabor típico. No ha variado lo más mínimo desde su creación. Aquellos mismos oradores que en las Cortes de Cádiz, romantizaban a su gusto, asombrando con sus galas oratorias a los soñadores concurrentes a las sesiones, los vemos hoy día ocupados en devaneos inútiles, pidiendo a cada paso la palabra para *alusiones*. Son los mismos, aunque con un poco menos de candidez, con una dosis mayor de hipocresía, de disimulo.

Si, por nuestras Cortes no pasaron los años y con ellos las nuevas ideas que tienden a hacer desaparecer todo lo inútil, todo lo gastado. Ya no se estilán en los parlamentos esas frases huera y de relumbrón, ya pasó a la historia el culteranismo, reemplazándose por un lenguaje sencillo y bello, que suprime todas las redundancias inútiles que no valen más que para perder el tiempo, que se debe al país, en vana palabrería.

Nuestros senadores y diputados, de espaldas a la realidad, siguen con sus perfumados discursos, con sus galanuras de estilo, con sus términos altisonantes, dejándose arrebatar por la forma, sin preocuparse para nada del fondo. Siguen empleando días y días en discutir soluciones para un problema nacional, pero después de mucho hablar nadie se entiende, y si al fin se ponen de acuerdo, no se preocupan de llevar a la práctica lo que aprobaron en teoría.

Precisamente ahora sucedió lo mismo con el debate de Marruecos en el Congreso. Se pasaron días y días hablando, y como resultado, la mayoría de los diputados proponen como solución el protectorado civil. Todo el mundo está conforme, pero de lo que nadie se preocupa es de estudiar seriamente el modo de implantar ese protectorado, el modo de llevarlo a la práctica. Todo el tiempo se perdió en palabras que se llevó el viento, en discursos basados en opiniones que están muy por encima de la realidad, en proyectos que no pueden en ningún modo llevarse a la práctica, por ser unos proyectos etéreos, muy bellos sí, pero que no pueden de ningún modo rozar con la misera materia.

El problema de la cultura popular—dicen nuestros hombres públicos—no puede ser privativo de ningún partido político, lo es de todos. Todos debemos trabajar porque desaparezca el analfabetismo, y se despejen esas nieblas que rodean y oscurecen las inteligencias de muchos de nuestros compatriotas.

Sí, eso dicen nuestros políticos. Pero, del dicho al hecho... Lo cierto es que siguen cerca de dos millones de niños sin poder educarse por falta de escuelas y siguen decreciendo las existentes al ir aumentando la población.

¡Ah! Pero tenemos picos dorados que con sus trinos alegrán a los asidos concurrentes a las sesiones de cortes. ¡Felices españoles!

L. FANJUL SANTULLANO

MENAJE PARA ESCUELAS

Cuadros murales, Mapas, Tableros contadores para enteros y quebrados, Papeles y Cuadernos pautados y gráficos, Libros de texto, Pizarras, Tela para encerados, Plumas, Tinta en polvo y líquida, Tiza, Pizarrines, Cajas de cuerpos sólidos, Compases, Cajas colores a la acuarela y pastel e infinidad de artículos a precios sumamente económicos : : : : :

**ANTES DE HACER SUS COMPRAS
CONSULTE LOS PRECIOS EN LA**

IMPRENTA

== Y ==

LIBRERIA RELIGIOSA

**ZAPATERIA, 1 Y REVILLA, 2
LEON**

Para Guantes, Camisas, Corbatas, Paraguas, Tirantes, Ligas y Artículos de regalo

Vea usted las últimas novedades en la Perfumería

CASA PRIETO: Cervantes, 1

Productos PEELE, de venta en esta Casa

Las Tintas Sama

SIEMPRE VENCEN

DE VENTA EN TODAS LAS PAPELERIAS DEL MUNDO



PRESUPUESTOS

Carpetas para cuentas diurnas y de adultos, Recibos.

En la imprenta de este periódico

SASTRERÍA
= DE =

I. SACRISTAN

Gran Surtido en Merinos, Cachemir, Estambres y Sargas para Prendas Talares.

Vuelas para manteos de verano. Alpacas, driles y gabardinas para sotanas.

Géneros para trajes de Caballeros. Reina Victoria, 3, pral. -- LEON